

NEOTARDOFRANQUISMO

Los votos no son ideológicos, sino el colapso de estados emocionales racionalizados para la gestión de la incertidumbre (lenguaje por analogía a la física cuántica). Maneras de pensar sobre las expectativas, que bajo patéticos maquillajes democracia y progresismo sobre caras arrugadas y viejas, secuestran el nombre de las ideologías. Modos de adaptarse a los cambios -o no adaptarse- echando el ancla a un deformado pasado del que se ha seleccionado lo que gusta, a lo conocido; o a un futuro teórico lleno de buenas intenciones igualmente seleccionadas, a lo que debería ser.

En el Tardofranquismo, régimen que utilizaba para su persistencia patrias y banderas, que censuraba según los criterios morales católicos, intolerante a la diversidad, activo frente al activismo que no fuera propio, se definía democrático a sí mismo. Si las democracias liberales se basaban en la libertad de asociación y en los partidos políticos, la Democracia Orgánica partía del hecho de que los órganos naturales de asociación eran: familia (donde se nace), municipio (donde se vive) y sindicato (donde se trabaja). Para el Tardofranquismo la democracia verdadera sería aquella que recogiera la representación de estos tres órganos naturales de la sociedad, y no de los partidos políticos, que se presentaban como construcciones artificiales que únicamente servían para dividir y enfrentar a la sociedad. Diversidad era para ellos desunión y por tanto debilidad.

Todo régimen dice actuar por la Libertad, por el Pueblo, por la Paz y por la Justicia. En lo que para algunos sería hoy expresión máxima de la Voluntad de un Pueblo, durante la Democracia Orgánica franquista hubieron dos referéndum nacionales (1947 y 1966); tres elecciones sindicales (1944, 1966 y 1975). En 10 Elecciones Municipales se eligieron candidatos de entre los que aceptaban las premisas - Unidad, Patria, Catolicismo, Caudillo-. El "Régimen Orgánico" se legitimaba así con referéndums y elecciones municipales, limitando la representación a los que no cuestionaran las "premisas". En el Tardofranquismo todos despotricaban y opinaban contra Franco, la gente hablaba como quería en lo cotidiano, no así en lo institucional y nada serio pasaba, siempre y cuando no se llevara del entorno familiar, al activismo político.

La Transición del Régimen de 78 a una Democracia Parlamentaria europea, se mediatizó con la legalización de los Partidos, la participación internacional, la apertura institucional a las identidades y la anulación de la Censura. En 50 años no hemos sido capaces de superar las viejas maneras de pensar y hemos vuelto al Tardofranquismo, a la municipalidad, a los referéndums, a la confusión de fuerza con unidad, a la Épica, a la homogeneidad, a la intolerancia, a la fuerza de un Líder por la resistencia de sus convicciones -anglicismo de Caudillo- y a la Censura de lo Políticamente Correcto -antes era políticamente correcto ser Católico-, eso sí, tan mal maquillado con nombres de libertad que resulta más que farsa, caricatura. No es no, Pacto de Tinell, veto a los partidos españolistas de los abertzales, líneas rojas, pactos de exclusión,... el NO, la Prohibición, el Pueblo, la Censura, la Democracia Plebiscitaria y el Linchamiento regresan... viejos modos excluyentes, para nuevas formas de agruparse en colectivos, nuevas morales, nuevas patrias y nuevos caudillos.

Decía Marx (Karl, no Groucho) que "la historia se repite: primero como tragedia, después como farsa". Vuelve a haber censura, vuelve el No-Do, vuelve a haber democracia orgánica, vuelve a haber restricciones a los no-afines al Régimen, vuelve la compartimentación municipal, vuelve la Patria, vuelve el provincianismo, el Carlismo, vuelven las llamadas a la Unidad, vuelven los planes quinquenales, vuelve la intolerancia, vuelven las beatas, vuelve el paternalismo institucional, vuelve el ansia de meterse en casa,... vuelve la Prohibición de todo como modo de gestionar los cambios, que no se aceptan, por estar

la realidad equivocada. Ahora lo llaman Delitos de Odio, Calumnia, Apología, Injurias, "Fakenews", Observatorios de Igualdad y Sostenibilidad, Telediario, televisiones públicas, nombramientos del Consejo General del Poder Judicial, comisarios lingüísticos, dinamizadores culturales, leyes de Normalización, montones de Unidas Podemos, Nacional-socialismos, independentismos,..., lo envuelven en papel regalo de Solidaridad, Progresismo, Derechos lingüísticos, Libertad, y todo cuanto nuevo palabra se ponga de moda: ecologismo, animalismo, feminismo, Anticapitalismo, Antiglobalización,...

Nos repetimos en modos, cambiando los sujetos. Se definen perfiles según algoritmos de inteligencia artificial y la moral Cumbayá invade las vidas privadas. Las clases sociales van ahora más allá del proletariado y la raza: sexo, lengua, orientación, patrimonio,... Se censura a un rapero que recita versos machistas y a otro que jalea la violencia, se censuran libros en los colegios, se seleccionan interpretaciones históricas, se subvencionan ideas afines, se cantan hazañas épicas, se arenga desde los púlpitos y tronas. Los noticiarios tienen códigos de edición, tienen sección feminista en sustitución a los Sucesos, tiene la sección del Cambio Climático -antes era la Pertinaz Sequía-, la sección de pateras, tiene la sección de orgullo patrio deportivo, sección de regodeo institucional,... La moral ya no es católica, la Patria ya no es España, el Telediario ya no es No-Do, los referéndum son Democracia, el adoctrinamiento concienciación, la Raza es Lengua, el Proletariado es Asalariado, las oraciones son eslóganes, la prensa del Régimen se compra con dinero público sin necesidad de nombramientos, la presunción de culpabilidad depende de quien acuse y quien se defienda, los jueces obedecen y los funcionarios callan por el bien de sus carreras, Ejecutivo y Legislativo han confluído,... los pecados son otros, pero sigue siendo el mismo modo de pensar franquista. Carcas con rastas.

Ahora podemos ver porno pero no contar chistes de maricas, y si lo sacamos del entorno familiar, llevado al activismo político: multa o cárcel por Apología o algo. El Negacionismo y el Franquismo han vuelto con otros nombres y estéticas, autojustificándose al acusar a los demás de franquistas y negacionistas. Los que vivimos esos años podemos identificar el mismo regusto del fondo de paella en la TV1 y de forma más descarada, "socorrat" si cabe, en la TV3 y la ET, cambian los valores católicos por valores "New Age", cambian España por Cataluña o País Vasco, cambian los credos censurables, cambian Sequía por el Clima, los masones por el Club de Bildelberg, los rojos por los banqueros capitalistas, el dramatismo del Caso por las tragedias de violencia doméstica, la Sección Femenina por Femen, el Opus por Greenpeace, los actos por las intenciones, las familias por fiestas de orgullo, cambian proletarios por hipotecados, cambian blanco y negro por color,... pero persisten los modos de pensar con otros envoltorios,... y como entonces, ese modo de pensar casposo, maquillado de diversas ideologías a derechas e izquierdas, presumiendo de lo que carecen, acusando de fachas a los demás, vuelve a ser mayoría.